



PIAGET, VYGOTSKY Y WALLON: APORTES TEÓRICOS EN EL ESCENARIO EDUCATIVO

Lindinalva de Souza Ludwig da Motta¹
Isabel Cristina de Mattos Ramos²

RESUMEN

El presente artículo es una revisión bibliográfica con el objetivo de hacer una reflexión desde la perspectiva sociointeraccionista, acercándonos a las ideas de estos investigadores precursores de la Educación. El texto aborda inquietudes en torno a los paradigmas educativos y los aportes de los especialistas en infancia, Piaget, Vygotsky y Wallon. Los discursos presentados están relacionados entre los conceptos de los autores mencionados y los factores e implican una revisión teórica y la profundización de los estudios en este escenario, para la optimización de la práctica docente. Como resultado se concluyó que la enseñanza es más eficiente cuando considera las diferencias entre sus estudiantes, intereses, aspiraciones, hábitos y costumbres, a partir de la realidad socioeconómica vivida por ellos. Nos presenta una realidad muy compleja en cuanto a contextos, niños, sociedad, principios y valores. A partir de los cambios de paradigma, es fundamental readaptarnos y reinventarnos a diario para conocer realmente a nuestros alumnos, respetarlos y marcar la diferencia en sus vidas.

Palabras clave: Investigadores; educación; sociointeraccionismo; paradigmas; niños.

INTRODUCCIÓN

Este artículo trae estudios sobre el desarrollo infantil a partir de tres investigadores de renombre nacional e internacional: Piaget, Vygotsky y Wallon. Se dieron cuenta de que la capacidad de conocer y aprender se construye a partir de los intercambios que se establecen entre el sujeto y el entorno, es decir, a partir de la interacción con los demás y con el entorno.

Estos autores fueron los grandes constructores de las ideas sociointeraccionistas, aportando sus investigaciones sobre el desarrollo infantil, así como las relaciones entre los factores biológicos y sociales y los

¹ Estudiante de posgrado en Ciencias de la Educación en la FACIMAB - Facultad de Ciencias Sociales Aplicadas de Marabá. Profesora de Educación Infantil en la red municipal y profesora de los Primeros Años de Educación Básica en la red estatal en el municipio de Carazinho - RS. Correo electrónico: lindinalvaludwig@gmail.com

² Estudiante de posgrado en Ciencias de la Educación en la FACIMAB - Facultad de Ciencias Sociales Aplicadas de Marabá. Profesora de Educación Infantil en la red municipal y profesora de los Primeros Años de Educación Básica en la red estatal en el municipio de Carazinho - RS. Correo electrónico: chrismatttos@gmail.com

aspectos cognitivos y afectivos de la psicología humana. El texto brinda a los lectores una revisión teórica, contribuyendo a la construcción de una acción reflexiva en el grupo de edad de cero a cinco años, manteniendo una postura ética, académica y profesional frente al estudiante y la institución, evidenciando compromiso y responsabilidad.

El artículo sustenta una reflexión desde la perspectiva socio-interaccionista, abordando las ideas de estos investigadores que fueron precursores de la Educación.

OPCIONES TEÓRICAS CONSTRUCTIVISTAS: SOCIOINTERACCIONISMO

Durante muchos siglos, la educación fue vista como algo aislado de la vida cotidiana de las personas, así como de la realidad social. Sin embargo, con la modernidad y el avance de la tecnología, y en especial en el campo de la medicina, se notó que lo que en realidad era simple se complicaba, pues a partir de los conocimientos y bagaje cultural que el estudiante ya había adquirido, era más fácil comprender lo que era. Era nuevo, es decir, lo que no sabía. Por tanto, la perspectiva sociointeraccionista surge de la necesidad de modificar viejos conceptos que asfixian a los niños en las aulas con actividades monótonas que no tienen sentido, o simplemente inhiben el desarrollo natural de estos niños.

Para (OLIVEIRA 1996) es en la interacción social que el niño entra en contacto con el mundo y utiliza instrumentos mediadores, desde el nacimiento, y el primer contacto es el pecho de la madre, con el movimiento de succión que hace para alimentarse.

Con el nacimiento, el bebé pronto descubre que cuando llora, alguien vendrá a satisfacer sus necesidades, ya sean de alimentación o de higiene. Por eso el llanto es el primer lenguaje que produce el bebé. Por tanto, la estimulación social y personal que recibe de las personas que le rodean y los factores psicológicos aún no están predeterminados, ya que los adquirirá a través de la interacción con el medio físico y social que le rodea desde el



momento de su nacimiento. Por tanto, podemos ver que el contacto con otras personas es lo que acaba en el aprendizaje. Esto es lo que se destaca (OLIVEIRA, 1996, p.29-30):

En el sociointeraccionismo, el aprendizaje, la enseñanza y el desarrollo son procesos distintos que interactúan dialécticamente. No existen de forma independiente, sino que permiten la conversión de uno en el otro, es decir, el aprendizaje promueve el desarrollo y esto anuncia nuevas posibilidades de aprendizaje.

Interactuar con el niño, en un principio es una cuestión de supervivencia, pero con los años, se convierte en una necesidad y una posibilidad de autonomía a través de la transmisión de valores, creencias, hábitos, técnicas, imbuidos de significados culturales, cuyo dominio será fundamental para el desarrollo de ese niño. Para ello, la escuela debe promover una interacción con el niño que debe ir más allá de lo que ofrece la familia para que el niño desarrolle una conciencia y noción de sí mismo y del otro que le rodea. Pues es en la interacción social que se forman las funciones psicológicas que se articulan con el movimiento, el desarrollo y la enseñanza-aprendizaje en el espacio virtual de la zona de desarrollo próximo de los niños, que según el autor citado anteriormente (2001, p. 45):

La formulación de una perspectiva socio-interaccionista nos lleva a sublimar la imposibilidad teórica y práctica de separar las dimensiones de desarrollo, aprendizaje y enseñanza; cognición y afecto; conceptos espontáneos y típicos ya que componen, de forma dinámica y dialéctica, el sistema cognitivo.

Los estudios sobre el desarrollo infantil de tres investigadores de renombre nacional e internacional, a saber, Piaget, Vygotsky y Wallon, dieron cuenta de que la capacidad de conocer y aprender se construye a partir de los intercambios que se establecen entre el sujeto y el medio, es decir, a partir de la interacción con los demás y con el medio ambiente. Estos autores fueron los grandes constructores de las ideas sociointeraccionistas que hoy sirven de base a nuestra investigación.

Piaget¹ investigado durante más de cincuenta años para responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo se estructura el conocimiento humano? Era biólogo y por eso realizó sus investigaciones con sus tres hijos y otros hijos. No le interesaban las respuestas, sino cómo llegaban los niños a ellas. Ha escrito más de cincuenta libros y monografías, habiendo publicado cerca de doscientos artículos sobre desarrollo cognitivo.

Para Piaget, el niño es visto como un ser dinámico que en todo momento interactúa con el medio en el que está inserto, operando activamente con objetos y personas, y es en esta constante interacción con la realidad que el niño construye y adquiere formas de hacer. las cosas funcionan.

Piaget es considerado el pionero en el enfoque constructivista, pero no escribió directamente a los docentes, sino que son ellos los que más se benefician de sus estudios, pues para trabajar con niños es necesario conocer cómo se da su desarrollo, para que podamos entenderlo en todos los aspectos.

En el enfoque piagetiano, para (CRAIDY E KAERCHER, 1998, p.26):

Conocer significa insertar el objeto de conocimiento en un determinado sistema de relaciones, a partir de una acción realizada sobre dicho objeto. Este proceso implica, por tanto, la capacidad de organizar, estructurar, comprender y posteriormente, con la adquisición del habla, explicar pensamientos y acciones. De esta forma, la inteligencia mejora a medida que el niño establece contacto con el mundo, experimentándolo activamente.

Según Piaget, al nacer los niños no tenían reacciones mentales preparadas y que para adquirirlas pasaban por tres procesos básicos: la asimilación, que es el proceso de absorber alguna experiencia y poder relacionarla con otras; acomodación, el organismo se adapta a la nueva experiencia, pero no hay acomodación sin asimilación mundo en el que vives.

¹ **JEAN PIAGET**: Nacido en Neuchâtel, Suiza, en 1896 y fallecido en 1980. Su mayor preocupación fue el tema epistémico y estudió la evolución del pensamiento hasta la adolescencia. La teoría del desarrollo cognitivo de Piaget es una teoría por etapas, una teoría que asume que los seres humanos pasan por una serie ordenada y predecible de cambios. La teoría de Piaget considera el desarrollo en la dimensión prospectiva, es decir, enfatiza que el proceso formativo puede concluirse a través de la ayuda que se ofrece al sujeto en la realización de una tarea.



Y solo con todos estos procesos interiorizados se produce el aprendizaje, cuando se produce la acomodación la mente se reestructura aumentando sus conocimientos y adaptándose al medio en el que se desenvuelve. Cuando no se logra la asimilación, el niño se reorganiza para que se produzca un nuevo equilibrio. Lo que Piaget muestra apud (MOREIRA, 1999, p.103):

El niño nace con solo unos pocos esquemas sensoriomotores, como chupar, mirar, alcanzar y agarrar, que le sirven para sus interacciones iniciales con el entorno, pero a partir de ahí, el equilibrio es el gran motor de su desarrollo intelectual.

Además de los procesos de asimilación, acomodación y equilibrio, Piaget describió cuatro etapas del desarrollo cognitivo por las que atraviesa el ser humano a lo largo de su vida, las cuales son: sensoriomotora (0 a 2 años), preoperacional (2 a 6 años), concreta operativos (de 7 a 12 años), operativos formales (de 12 años en adelante). Los docentes de Educación Infantil deben conocer todas las etapas del desarrollo, pero las dos primeras son básicas para los educadores de Educación Infantil. Porque necesita ofrecer actividades que el alumno sea capaz de asimilar, ya que este es el responsable de todas las etapas del desarrollo cognitivo.

Es importante que todo educador conozca las etapas de desarrollo, pero las dos primeras son básicas para la práctica de los educadores de primera infancia. Debido a que necesita mantener un comportamiento ético, no permitiendo que estos niños estén expuestos a limitaciones, deben ofrecer actividades que el alumno sea capaz de asimilar, ya que este es responsable de todas las etapas siguientes del desarrollo cognitivo.

La etapa sensoriomotora va desde los cero hasta los dos años de edad, es la fase en la que el bebé responde al medio que lo rodea. Para que un niño pase de una etapa a otra, necesita ser estimulado, por lo que para Piaget es el período de mayor asimilación de la vida humana, por ello, se divide en seis subetapas:

Reflejos: (0 a 1 mes): succión, el primer instrumento que utiliza el niño.

Primera etapa de hábitos: (2 a 4 meses): el bebé repite acciones, sigue objetos con movimientos de ojos, brazos y boca, se chupa el dedo, estas son reacciones circulares primarias.

Etapa de reacciones circulares secundarias: (4 a 9 meses): También conocidas como acciones sensoriomotrices intencionales, son movimientos centrados en un resultado producido en el medio externo, con la intención de mantenerlo.

Etapa de coordinación de esquemas secundarios: (9 a 12 meses): Piaget llama a esta etapa asimilación generalizadora. Ahora no se limita a repetir lo que ha descubierto, sino que actúa con la intención de hacer algo nuevo.

Etapa de reacciones circulares terciarias: (12 a 15 meses): aparecen los primeros signos de planificación mental, es decir, el bebé repite lo que sabe para obtener un nuevo resultado, puede tirar sucesivamente un juguete al suelo.

Invenções de medios a través de combinaciones mentales: (18 meses a 2 años): el niño ya disfruta pensando, se usan palabras para referirse a objetos y personas ausentes. Esta etapa representa la transición de la inteligencia sensoriomotora a la inteligencia representativa.

La etapa preoperacional dura desde los dos años hasta los seis o incluso siete años. Con la aparición del lenguaje se produce un profundo cambio en la vida intelectual y afectiva del niño. En esta etapa, el niño desarrolla la habilidad para realizar operaciones lógico-matemáticas. Lo descubre jugando e interactuando con los demás, pero está muy centrado en sí mismo, siendo muy evidente su egocentrismo, que es la principal característica de esta etapa. Cree en sus fantasías y da vida a seres inanimados, por lo que su pensamiento es considerado animista. Es un período que se caracteriza por el desequilibrio emocional. Vive bajo intensos sentimientos como simpatía y hostilidad.

En el curso del desarrollo cognitivo, el niño no "pierde" nada de lo que ha aprendido, agrega al equilibrio. Pero ahora, aparece un nuevo autor, Vygotsky, quien es cuestionado por Piaget en relación al contexto social, pues en la teoría de Piaget prevalecen los factores internos sobre los externos y en la teoría de Vygotsky el desarrollo varía de acuerdo al ambiente que vive el niño, tenemos un nuevo paradigma a estudiar.

Se basó en el desarrollo del individuo como resultado de un proceso sociohistórico, enfatizando el papel del aprendizaje en este desarrollo, siendo esta teoría considerada histórico-social, donde el centro de estudios es la adquisición de conocimientos a partir de la interacción. del sujeto con el entorno.

Para Vygotsky, el funcionamiento psicológico se estructura a partir de las relaciones sociales que se establecen entre el individuo y el mundo social.

Según (OLIVEIRA, 2002, p.128):

Vygotsky afirma que toda función psicológica superior se manifiesta primero en una situación intrapersonal. La madre puede llamar la atención del niño hacia un determinado objeto, preguntándole: "¿Qué es esto?", mientras ayuda a dar una respuesta.

Para Vygotsky citado por (CRAIDY Y KAERCHER, 1998), inicialmente el niño utiliza el habla socializada para comunicarse, solo a partir de ahí pasa a utilizarla como instrumento de pensamiento con función de adaptación social. Y esta es quizás la principal divergencia entre Vygotsky y Piaget, pues para este último ocurre lo contrario, es decir, el discurso egocéntrico sería una transición entre la situación mental del individuo y el pensamiento lógico del otro. Sin embargo, para ambos, este discurso egocéntrico es entendido como un factor de transición, aunque con procesos diferentes.

Si bien Vygotsky basó su teoría, ésta se basó en el desarrollo del individuo como resultado sociohistórico. Para él, funciones superiores como el lenguaje y la memoria fueron construidas a lo largo de la historia y estas

funciones serían procesos voluntarios y acciones conscientes que dependían de procesos de aprendizaje, por los que atraviesa el individuo durante su vida.

Este proceso se da a través de la mediación, entre las personas y con el propio entorno. Y es el lenguaje el que ocupa un lugar central, ya que media y comunica entre las personas, haciéndolas abstraer, generalizar y compartir el pensamiento.

Según (MOREIRA 1999, p.111):

Esta mediación incluye el uso de instrumentos y signos. Un instrumento es algo que se puede usar para hacer algo; un signo es algo que significa otra cosa. Hay tres tipos de signos: 1) indicadores, son aquellos que tienen una relación de causa y efecto con lo que significan; 2) icónicas, son imágenes o dibujos de lo que significan; 3) simbólicos, son aquellos que tienen una relación abstracta con lo que significan. Las palabras, por ejemplo, son signos lingüísticos, el lenguaje, hablado y escrito, y las matemáticas son sistemas de signos.

El aprendizaje interactúa con el desarrollo, produciendo apertura en las ZONAS DE DESARROLLO PROXIMAL, es decir, es la distancia entre lo que el niño hace solo y lo que es capaz de hacer con la intervención de un adulto. Lo que, según Vygotsky, difiere cuando el niño pasa por dos niveles: el nivel de desarrollo real, que es el conocimiento ya adquirido, es decir, lo que el niño hace solo, sin ayuda de otras personas, y el nivel de desarrollo potencial, que es lo que el niño puede hacer, o aprender, con la interacción y ayuda de los demás. Según (CRAIDY Y KAERCHER, 1998, p.25):

Esta posibilidad de alteración en la actuación de una persona por la interferencia de la otra es fundamental en Vygotsky. Para este autor, la zona de desarrollo próximo o potencial consiste en la distancia entre el nivel de desarrollo real y el nivel de desarrollo potencial. Corresponde a la escuela hacer avanzar al niño en la comprensión del mundo a partir del desarrollo ya consolidado, con miras a etapas posteriores, aún no alcanzadas.

Según Vygotsky, la actividad del sujeto remite al dominio de los objetos de mediación, incluyendo su transformación a través de un ejercicio mental. Ya que el sujeto no solo es activo, sino interactivo, porque forma conocimiento y está constituido por relaciones intrapersonales.

Es precisamente en la sala de zona de desarrollo potencial donde pueden aparecer nuevas formas de pensar y donde, gracias a la ayuda de otras personas, puede resultar en el proceso de modificación del esquema de saberes que se tiene, construyendo nuevos saberes establecidos por la escuela. aprendiendo

Según CRAIDY y KAERCHEER (1998), Vygotsky enfatiza la importancia de los juguetes para el desarrollo infantil, especialmente los juegos de fantasía. Otro factor que considera importante es el tema de la imitación, muy utilizado por los niños, proceso que entiende como una reconstrucción individual de lo que el niño observa en otras personas.

Así, el maestro, según Vygotsky, tiene un papel explícito al interferir en el proceso, a diferencia de las situaciones informales en las que el niño aprende a través de la inmersión en un entorno cultural.

El educador, al observar la zona de desarrollo próximo, puede orientar el aprendizaje en el sentido de acelerar el desarrollo potencial de un niño, haciéndolo real.

Otro investigador que adhiere al sociointeraccionismo es Wallon. Sin embargo, se diferencia de Vygotsky al introducir en sus estudios la importancia del factor emocional en el desarrollo del niño. Psicogenética, esencialmente sociocultural y relativista, con fuerte lastre orgánico, su teoría considera el desarrollo de la persona completa integrada al medio en que se inserta, con todos los aspectos integrados.

A diferencia de Piaget, Wallon buscó involucrarse más directamente con la educación, discutiendo los ideales de la Nueva Escuela.

Según Wallon, apud (OLIVEIRA, 2002, p.130):

Cada persona constituye un sistema específico y óptimo de intercambios con el medio ambiente. Tal sistema integra sus acciones en un proceso de equilibrio funcional que involucra motricidad, afecto y cognición, pero en el cual, en cada etapa de desarrollo, una forma particular de acción predomina sobre las demás.

Este proceso de desarrollo está ligado al desarrollo neurológico, como su condición y límite. La maduración orgánica es vista como una condición para el desarrollo y permite describirlo en etapas sucesivas e integradas.

La cognición es considerada como parte del individuo completo que sólo puede entenderse integrado a él, cuyo desarrollo se da a partir de las condiciones orgánicas de la humanidad, y es el resultado de la integración entre su organismo y el ambiente, por tanto, el desarrollo está condicionado tanto por maduración orgánica y por ejercicio funcional realizado por el ambiente.

Lo que según (WALLON, 1979, p. 131):

Lo que permite que la inteligencia se traslade del plano motor al plano especulativo obviamente no es explicable en el desarrollo del individuo (...), pero se puede identificar [el traspaso] (...) son las aptitudes de la especie que están en juego, especialmente aquellas que hacen del hombre un ser esencialmente social.

Para Wallon apud (LUNARDI, 2003), el desarrollo no se da de forma lineal y continua, sino a través de la integración de nuevas funciones y adquisiciones a las anteriores. La acumulación cuantitativa de funciones desencadena su evolución cualitativa a partir de una nueva organización en la que los aspectos motores, afectivos y cognitivos se integran de forma diferente a la fase anterior. La preponderancia de uno de los aspectos sobre los demás es el resultado de su integración.

La emoción, antes que el lenguaje, es el medio que utiliza el bebé para establecer una relación con el mundo humano. Las emociones son rápidas y directas y pueden expresarse como verdaderas explosiones de energía.

La integración entre los aspectos motores, afectivos y cognitivos, que es el centro de la teoría de Wallon, e interpretada por (MAHONEY, 2000, p. 15):

El motor, lo afectivo, lo cognitivo, la persona, si bien cada uno de estos aspectos tiene una identidad estructural y funcional diferenciada, está tan integrado que cada uno es parte constitutiva de los demás. Su separación es necesaria únicamente para la descripción del proceso. Una de las consecuencias de esta interpretación es que cualquier

actividad humana siempre interfiere con todos ellos. Toda actividad motriz tiene resonancias motoras y cognitivas; toda operación mental tiene resonancias afectivas y motoras. Y todas estas resonancias repercuten en el cuarto conjunto: la persona.

Wallon señala que el desarrollo ocurre de manera discontinua, caracterizándose por rupturas y retrocesos. Marcado por contradicciones y conflictos, fruto de la maduración y de las condiciones ambientales, provocando cambios cualitativos en su comportamiento en general. Sin embargo, no se refiere a nuevas etapas, sino a un nuevo tipo de conducta que se vuelve verdaderamente dominante, sin límites precisamente fijados por la edad cronológica.

La constitución de la persona se realiza de acuerdo a sus condiciones de existencia, el medio social y la cultura constituyen las condiciones, posibilidades y límites del desarrollo del organismo.

Así, Wallon divide las etapas de desarrollo del niño, afirmando que también existe un tipo de interacción entre el sujeto y el entorno:

Etapas impulsivo-emocional (ocurre en el primer año de vida): En esta etapa predominan en los niños las relaciones sociales con el entorno y las emociones básicas como el bienestar y el malestar. Durante este período desarrollan condiciones sensoriomotrices como levantar, mirar, caminar, que se perfeccionarán durante el segundo año de vida. Durante el desarrollo, la simbiosis respiratoria del feto se convierte en simbiosis alimentaria en el recién nacido, y alrededor de los tres meses, en simbiosis afectiva, característica de la especie humana.

Etapas sensoriomotora (aproximadamente de 1 a 3 años): Durante este período, el niño desarrolla la inteligencia práctica y la capacidad de simbolizar, es decir, el comportamiento representativo (función simbólica) caracteriza la relación con la realidad. Se lleva a cabo una exploración del mundo físico.



Personalismo (aproximadamente de 3 a 6 años): En esta fase se produce la construcción de la autoconciencia, a través de las interacciones sociales, orientando el interés del niño hacia las personas, predominando así las relaciones afectivas. Se rehace el plano de pensamiento entre la indiferenciación inicial entre inteligencia y afectividad.

Según Wallon apud (LUNARDI, 2003), para que la humanidad sobreviva, es necesario que la mala praxis del recién nacido afecte al otro y provoque en él sentimientos de solidaridad; es la garantía de supervivencia de la especie.

Etapa Categórica (6 años): En esta etapa, el niño dirige su interés hacia el conocimiento y la conquista del mundo exterior en base al progreso intelectual que ha logrado hasta el momento.

El niño se ve capaz de participar en varios grupos con diferentes grados y clasificaciones según las actividades en las que participa. Esta etapa es importante para el desarrollo de las habilidades intelectuales y sociales del individuo.

Según (WALLON, 1975, p. 215): “Hay conciencia por parte del individuo del grupo al que pertenece. Hay conciencia por parte del grupo de la importancia que puede tener en relación con los individuos”.

La emoción es el primer recurso del bebé para comunicarse con el mundo adulto. Es un importante medio de interacción social y evoluciona a lo largo de la vida, según la maduración, las relaciones con el medio ambiente y la cultura. Sin embargo, los aspectos motores afectivos y cognitivos siempre están integrados entre sí.

Finalizamos este estudio comprendiendo la gran importancia de los autores citados para la comprensión del desarrollo infantil. Aunque estos autores comparten los supuestos interaccionistas, las diferencias entre ellos son grandes y no pueden pasarse por alto.

Donde Piaget no es adepto a la idea de que los niños crecen linealmente, se desarrollan con sus conflictos internos, donde cada etapa establece una forma específica de interacción con la otra. Sus estudios se centran en la relación sujeto-objeto. Vygotsky, en cambio, da mayor énfasis a la del objeto. Sin embargo, él y Wallon creen que lo social es esencial. La cultura y el lenguaje le dan al pensamiento los elementos para evolucionar, para sofisticarse, el cognoscitivo social es muy flexible, sin linealidad en el desarrollo, que es discontinuo. Tanto el sujeto como el objeto son igualmente considerados.

CONSIDERACIONES FINALES

El propósito de este artículo fue realizar un estudio y una revisión teórica sobre los investigadores: Piaget, Vygotsky y Wallon, quienes tienen diferentes experiencias sobre el desarrollo infantil.

Piaget, biólogo, basó sus estudios en la perspectiva sociointeraccionista, percibiendo que la capacidad de conocer y aprender se construye a partir de los intercambios que se establecen entre el sujeto y el medio, donde el niño es protagonista de su conocimiento en un proceso de socialización. Interacción en el mundo en el que vives.

Vygotsky, psicólogo, fue pionero en el desarrollo intelectual de los niños, considerando las interacciones sociales y las condiciones de vida. Destaca la importancia de la institución escolar en la formación del conocimiento. Para él, la intervención pedagógica provoca avances que no se darían espontáneamente. Una buena enseñanza es aquella que estimula al niño a alcanzar un nivel de comprensión y habilidad que aún no domina completamente, llevándolo a nuevos conocimientos.

Wallon, filósofo y psicólogo médico, fue el primero en llevar al aula las emociones más allá del cuerpo del niño. Su enfoque considera al niño como un todo, cuyo desarrollo intelectual involucra más que un simple cerebro. Según las ideas de Wallon, la escuela lamentablemente insiste en trasladar al

niño a un pupitre, limitando precisamente la fluidez de las emociones y del pensamiento, tan necesaria para el pleno desarrollo de la persona. Los temas y disciplinas no se limitan a trabajar los contenidos, sino a ayudar a descubrir el yo en el otro. Esta relación dialéctica ayuda a desarrollar al niño en sintonía con el entorno. Los elementos básicos de su teoría son: la afectividad, el movimiento, la inteligencia y la formación del yo.

El docente necesita asumir, de manera efectiva, sus responsabilidades para educar. Los profesores a menudo están preparados para trabajar con estudiantes abstractos e idealizados, que no existen en la realidad. Nada más empezar su trabajo, se da cuenta de que sus alumnos no forman un grupo homogéneo, sino que tienen muchas diferencias entre ellos. De esta manera, se da cuenta de que la enseñanza es más eficiente cuando considera las diferencias entre sus alumnos, intereses, aspiraciones, hábitos y costumbres, a partir de la realidad socioeconómica que viven.

El nuevo escenario educativo nos presenta una realidad muy compleja en cuanto a contextos, niños, sociedad, principios y valores. A partir de los cambios de paradigma, es fundamental readaptarnos y reinventarnos día a día para conocer realmente a nuestros alumnos, respetarlos y marcar la diferencia en sus vidas.

REFERENCIAS

CRAIDY, Carmem Maria (org.), KAECHER, Gládis Elise P. da Silva. **Educação Infantil: pra que te quero?** Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 1998.

LUNARDI, Elisiane Machado. **Uma abordagem histórica da infância e educação.** Dissertação de Mestrado. Santa Maria UFSM, 2002.

MAHONEY, Abigail Alvarenga. **Introdução. In: Henri Wallon – Psicologia e educação.** São Paulo: Loyola, 2000.

MOREIRA, Marco Antonio. **Teorias de Aprendizagem.** São Paulo: EPU, 1999.

OLIVEIRA, Zilma Ramos de. **Educação Infantil: fundamentos e métodos.** - São Paulo: Cortez, 2002.

OLIVEIRA, Zilma Ramos de. (org.) **Educação Infantil: muitos olhares.** 3^a ed.- São Paulo: Cortez; 1996.



WALLON, Henri. **Psicologia e educação da infância**. Lisboa: Estampa, 1975.

WALLON, Henri. **Do acto ao pensamento**. Lisboa: Moraes, 1979.